



AYUNTAMIENTO DE
ALHAMA DE MURCIA
Concejalía de Medio Ambiente

Nos gusta lo que hacemos

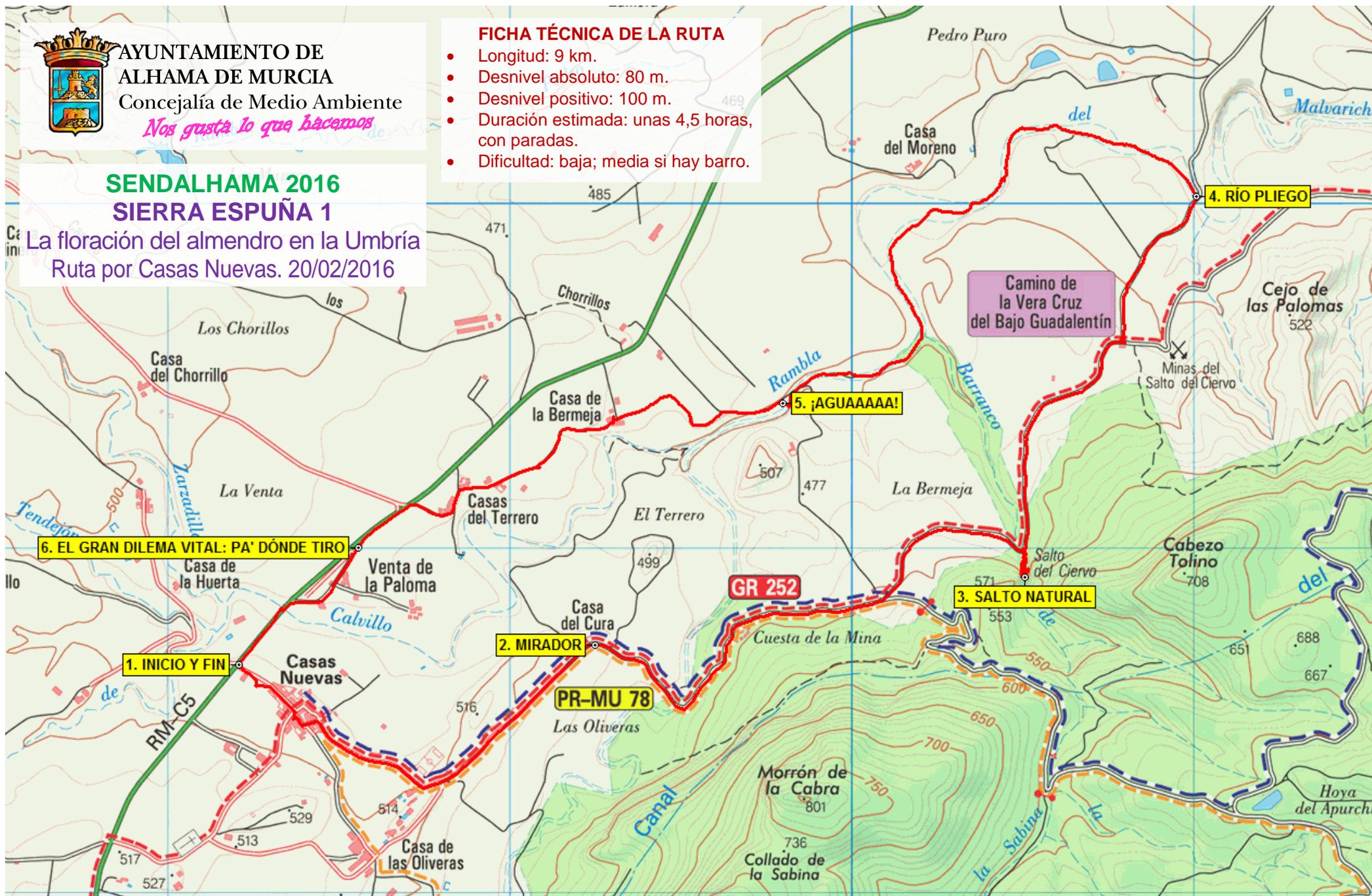
SENDALHAMA 2016

SIERRA ESPUÑA 1

La floración del almendro en la Umbría
Ruta por Casas Nuevas. 20/02/2016

FICHA TÉCNICA DE LA RUTA

- Longitud: 9 km.
- Desnivel absoluto: 80 m.
- Desnivel positivo: 100 m.
- Duración estimada: unas 4,5 horas, con paradas.
- Dificultad: baja; media si hay barro.





© MAG 2016

SIERRA ESPUÑA 1

La floración del almendro en la Umbría

Senderismo por Casas Nuevas y la cara norte de Espuña

Total, que nos vamos a adentrar en la vertiente norte de Espuña tanto para disfrutar de la belleza de la floración como para conocer algunos otros regalos que la naturaleza de este lugar nos da. Casas Nuevas, una pedanía muleña de 250 habitantes, es un buen punto de partida. Nuestro caminar nos llevará a enfrentarnos al murallón calizo que forma esta parte de Espuña, al Morrón de la Cabra y el Cerro del Ciervo para más señas. Ambos esconden en su seno uno de los más complejos túneles del Canal del Taibilla. Desde la casa del Cura lo observaremos. Luego cruzaremos la rambla de Malvariche, que por aquí ya empieza a llamarse río Pliego. Si la lluvia lo permite lo recorreremos en la vuelta y ahí incluso veremos cómo lleva un poquito de agua. Uno de los momentos más espectaculares será la visita al Salto del Ciervo, una formación geológica del barranco de la Cebada formada justo donde este se estrecha entre el Cejo de Las Palomas y el Cabezo Tolino. Entre el salto y el denso manto vegetal de esta umbría saldrás gratamente sorprendido por ver la riqueza que esconde toda la umbría Espuña.



En nuestro descenso hacia el río Pliego pasaremos algunos de los mejores bancales de almendros de estos parajes y si el barro nos lo permite, ascenderemos el cauce contemplando viejas terrazas fluviales, laderas bellamente abarrancadas, el cuarteo de las arcillas o los diferentes depósitos sedimentarios. Las charcas y el chorrillo de agua

que corre por este tramo serán el mejor testimonio del oportuno calificativo de río. Y para regresar pasaremos las antiguas casas de La Bermeja, el Terrero y la venta de La Paloma. Será aquí donde todos nos plantearemos el gran dilema vital: “¿Pa’ dónde tiro?”. Si te vienes lo entenderás.

Florezca de almendro
 más blanca que la nieve,
 ¡tempranera caes
 al airecico helao...!

Vicente Medina, 1900

Es increíble la fortaleza de la naturaleza: apenas si hemos tenido lluvias en estos dos últimos años y sin embargo las plantas nos han agasajado con floraciones espectaculares. La que más, la de los almendros. Tanto que cada vez somos más los que pensamos que la floración del almendro debería ser declarada Patrimonio de la Humanidad. Y con ella la de los territorios y, sobre todo, las gentes que la hacen posible.



Cada año, tras la llegada del invierno, los alrededores de sierra Espuña se cubren de un bello tapiz blanco-rosado que a nadie deja indiferente. Los Barrancos de Gebas, La Retamosa o la umbría de Espuña son algunos de esos lugares. El continuo cuidado de los agricultores y las condiciones de la tierra y el clima lo hacen posible. Aunque la meteorología a veces juega malas pasadas,

como la de este año, que entre los prolongados calores y los tardíos fríos han provocado el adelanto de la floración. Aún así, este 20 de febrero aún disfrutaremos de algunos retazos florales. Resulta que las diferentes variedades de almendro regulan su periodo de floración en base a un mínimo de horas de frío y, sobre todo, a las de calor que acumulan. Y este año de lo primero hubo poco pero suficiente y de lo segundo nos ha sobrado a “garapás”.